

¡HAGAN SUS PROPUESTAS!

El Gobierno se alista para iniciar el proceso de venta de activos. Aunque mucho se ha hablado de Ecopetrol, todo parece indicar que hará la primera movida con ISA.

La situación fiscal del país está apretada. La ley de financiamiento aprobada a finales del año pasado dejó un hueco de más de \$7 billones sin cubrir. El Gobierno necesita recursos rápidamente.

Por ahora, tiene congelados \$10 billones, que podría incluso recortar. No es viable, como lo ha dicho el mismo ministro de Hacienda, Alberto Carrasquilla, avanzar con una nueva reforma tributaria en el corto plazo. Entonces, la venta de activos se convierte en una de las principales estrategias.

Hace un poco más de dos meses, el mismo Carrasquilla anunció el interés del Gobierno por vender parte de Ecopetrol. Sin embargo, en las últimas semanas los reflectores se enfocaron en otro activo de gran valor: 51% de las acciones que tiene la Nación en Interconexión Eléctrica S.A. (ISA), empresa de transporte de energía, concesiones viales, comunicaciones y administración del mercado. Tanto, que el propio Ministerio de Hacienda expidió un comunicado para invitar a firmas especializadas a evaluar la venta de la parte de la Nación en ISA. De hecho, al parecer ya hay una lista corta de bancas de inversión y buscan abogados que estructuren el proyecto.

El Estado colombiano participa en cerca de 107 empresas, cuyo valor de mercado asciende a \$160 billones. El Gobierno tiene la meta de conseguir recursos en este cuatrienio por \$30 billones, para este año llegar al menos a \$5 billones en ventas de activos.

Para varios analistas consultados por Dinero, esta es un opción válida. Pero dos hechos moverán la discusión: por un lado, el destino de los

recursos obtenidos de esas operaciones; y por otro que enfrentarán intensos debates políticos, porque precisamente la bancada del Centro Democrático, el partido del presidente Iván Duque, ejerció una de las mayores oposiciones a la venta de Isagen.

“Lo tradicional es que las enajenaciones de activos se contabilicen por debajo de la línea y sean fuente de financiamiento del déficit fiscal. La única excepción fue Isagen,

que se contabilizó como un ingreso, pero no para el gobierno nacional sino para el sector público consolidado”, explica Luis Fernando Mejía, director de Fedesarrollo.

El Gobierno tiene su mayor interés en que no caiga la inversión pública, y la idea es sustituir unos activos por unos flujos de

inversión que no quiere ver disminuidos.

“Queremos darle al país bienes públicos a un ritmo de 1,4% del PIB durante cuatro años, en lugar de no vender los activos y mantener esas cuestionables rentabilidades”, dijo

hace unos días Carrasquilla en una entrevista a *Semana y Dinero*.

EL ESTADO PARTICIPA EN CERCA DE 107 EMPRESAS, CUYO VALOR ASCIENDE A \$160 BILLONES.



Alberto Carrasquilla
Ministro de Hacienda

